

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a **Agustín Roay** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.185

Palma de Mallorca 26 de Diciembre 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

LA LIBERTAD DE IMPRENTA

Se viene debatiendo estos días en la prensa tema tan interesante como el de la libertad de escribir. El periodismo, ¿debe ser libre? ¿Hasta dónde es lícita o ilícita la libertad de escribir en los periódicos? El tema tiene tal trascendencia, no sólo para el periodismo, sino para el país y para los hombres de ideales, que bien valdría la pena de tratarlo con cariño y con plenitud de libertad.

«El Debate» planteó el tema, y lo hizo en unos términos verdaderamente peligrosos para la libertad del periodismo. Quiere el periódico de las derechas que desaparezca la previa censura, pero antes pide que se reforme la legislación actual en el sentido de cercenar aún más la libertad de pensamiento. «El Debate» es amante de la libertad, pero de una libertad de pensamiento. «El Debate» es amante de la libertad, pero de una libertad encadenada que dé a las derechas la seguridad de que los hombres de criterio opuesto no puedan moverse en la defensa de sus ideales. Con el criterio que en materia tan delicada ha empezado a exponer el órgano de una pequeña parte de las derechas no hay manera de que viva una publicación de pensamiento liberal. Nosotros somos partidarios de que la prensa recobre su libertad para tratar, bajo su exclusiva responsabilidad, controlada por la conciencia pública, de todos aquellos temas que interesan a la vida nacional; pero si esta libertad ha de ser recobrada con mengua y mancha de los derechos ya conquistados, renunciamos a ella; preferimos la previa censura a esa libertad encadenada que nos brinda «El Debate» y que pondría en peligro, que haría imposible, la publicación de los periódicos de ideales liberales. ¿Por qué? Sencillamente porque ahora van las galeradas a la censura, y ésta, bajo su responsabilidad, autoriza o no la publicación de lo escrito, y la opinión ya sabe a qué atenerse, pero luego no habría manera de hacerlo.

Vivimos un interesante momento político, en el cual la meditación ha de ir haciendo su obra. Hace pocos días hemos visto cómo una persona tan destacada de las derechas como el señor Goicoechea afirmaba que era necesario reformar la Constitución. ¿Llevando a ella esencias liberales producidas por la experiencia de los últimos movimientos políticos habidos en Europa? No. Llevando a ella una mayor irresponsabilidad para las personas del Poder ejecutivo, libertándolas de la crítica parlamentaria. Nosotros coincidimos con estas personalidades de las derechas en la necesidad de reformar la Constitución; pero en sentido contrario, haciendo más efectiva de la ley constitucional y en las prácticas políticas la soberanía popular. Pues en lo de la reforma de nuestra ley de Imprenta también nos ocurre igual; acep-

tamos la reforma, pero en sentido inverso, haciendo más efectiva la libertad de pensamiento.

Claro es que de todas estas reformas es ocioso hablar ahora, como no sea con el exclusivo fin de ir perfilando criterios para lo futuro, porque nosotros no aceptamos que se puedan hacer sin que el país manifieste su opinión y dicha con plena libertad, para que sea suya también la responsabilidad de lo que se haga, que es lo que puede y debe hacerse.

Dos ideas bullen en la imaginación de «El Debate» al plantear el problema: una, acabar con la inmunidad parlamentaria, haciendo imposible que un diputado sea director de un periódico; otra, hacer imposible que, para salvar las situaciones difíciles, se tenga un director testarudo, que apechugue siempre con la responsabilidad.

Ambos hechos nos interesan: el primero, por entender que si un día ha de haber Cortes, y por tanto diputados, éstos deben tener todos los fueros que el cargo les da para servir sus ideas, para defenderlas de los ataques y de las injusticias de sus enemigos; el segundo, para decir que nosotros no hemos apelado nunca a ese procedimiento; pero que encontramos lícito el recurso cuando se lucha con un enemigo encumbrado en el Poder que procede arbitraria y despóticamente. Pero, además, ambos hechos indican que nuestra ley de Imprenta no garantiza como es debido la libertad de pensamiento y de crítica.

La clase trabajadora ha sufrido muchas persecuciones injustas por denuncias públicamente hechas de inmoralidades e injusticias; por combatir el caciquismo, y hoy podríamos demostrar, con textos de la «Gaceta» y de «El Debate», la razón que asiste a los trabajadores para seguir aquella conducta.

Para defender esa reforma, que aprisiona la libertad, se parte del principio de que la sociedad constituida necesita un fuerte mecanicismo de defensa. ¿La sociedad constituida? Qué sugestión lleva el tema a nuestro espíritu. Cuando hay que hablar de él, y además hay que distinguir entre sociedad y poder. La sociedad justa y democráticamente constituida sigue un ritmo normal en su funcionamiento, consintiendo todas las evoluciones que la ley del progreso imponga, se defiende con su propia fortaleza ideal; el poder ya es otra cosa.

Y, no se nos hable del lenguaje que los periódicos de izquierda utilizan en la exposición de sus ideas y en sus críticas políticas, porque en la cuenta de palabras malsonantes, en prodigar insultos al adversario, se ha distinguido siempre la prensa de la derecha, haciéndolo, además, a conciencia de que su influencia en los medios políticos la ponía a cubierto de toda responsabilidad.

No aceptamos la libertad mussolinista que nos ofrece «El Debate». Entre que la arbitrariedad pueda maniobrar sin responsabilidad a que lo haga con ella, aunque ello no tenga más efectividad que la de que la conciencia pública pueda juzgar la conducta pública de todos, preferimos el segundo sistema.

(De El Socialista)

El Socialismo en el extranjero

MARCHA ASCENDENTE DEL SOCIALISMO

El triunfo de los socialistas en las recientes elecciones alemanas demuestra, una vez más, la marcha ascendente del socialismo en todos los países. El silencio que sobre ese triunfo ha guardado la prensa burguesa delata el escorzo sentido. Realmente la burguesía va de capa caída y sus profecías, que traducen sus deseos, son desmentidas siempre por la realidad. Cada vez que proclama el fracaso del socialismo rebrota éste con más fuerza y lozanía.

El socialismo, según la burguesía, quedó enterrado definitivamente en la gran guerra. No fué el capitalismo el responsable de aquella gran catástrofe, fué el socialismo por no haber sabido evitarla. Y mientras el capitalismo enterraba sobre los campos de batalla 14 millones de hombres, extendía, a la vez, cínicamente, el sudario sobre el socialismo imponente. Pero pasó la guerra, recobraron todos los partidos sus antiguas posiciones y comenzaron de nuevo las luchas por sus respectivos ideales. Y entonces al contemplar serenamente el panorama político de todos los países, pudo observarse que la guerra había liquidado valores arcaicos, instituciones de derecho divino, dinastías e imperios incompatibles ya con los nuevos tiempos, pero que el socialismo salía fortalecido de aquella tragedia y que la política adquiría en todos los países un carácter marcadamente izquierdista. Desde 1918 todos los países, pese a los agoreros derechistas, han progresado en el sentido de libertad. La excepción que podría citarse no destruye la regla. Vamos a demostrarlo respetando los límites de este semanario.

El socialismo que enterró la burguesía en 1914 gobierna actualmente en Suecia, en Dinamarca; es la oposición oficial del gobierno inglés y el espíritu que impulsa la gran obra civil y liberal del actual gobierno francés. En Alemania a la monarquía absoluta ha sucedido una república democrática y al enfatuado Guillermo II un humilde guarnicionero socialista, Ebert.

En Austria igualmente ha sido sustituida la monarquía por la república. En Méjico, teatro de pronunciamientos, de caudillajes vergonzosos y de política salvaje, va ahora a la presidencia de la república Elías Calle, dis-

puesto a realizar una política netamente obrera y civilizada. En los Estados Unidos la candidatura socialista para la primera magistratura que alcanzó en 1900 noventa y cuatro mil votos solamente, consiguió 919.000 en 1920 y esta vez, por conveniencia de táctica, en vez de presentar al veterano Debs ha apoyado, al partido socialista, la candidatura de La Follette, candidatura que ha conseguido más de 5.000.000 de votos, la mayor parte de ellos socialistas.

En Bélgica, el país donde el socialismo está mejor organizado, no es un secreto para nadie ni la obra eminentemente liberal realizada en aquel país por el impulso socialista ni nadie duda ya que en las próximas elecciones gobernarán los socialistas.

En Turquía, Mustafá Kemal ha colocado a su nación a la altura de los grandes pueblos europeos. La república de Turquía, ha abolido el califato, ha suprimido la enseñanza confesional, ha implantado el Jurado y ha proclamado la soberanía del pueblo creando la Gran Asamblea Nacional.

Sobre Rusia nos falta aún perspectiva para poder juzgar esa gran experiencia social. Desde luego, casi todas las naciones han reconocido ya, de firme el gobierno de los Soviets y no creemos que las derechas se apiñen a su favor a ese gobierno.

Del mapa de Europa quedan ya solamente Italia y España. He aquí dos países de gran parecido espiritual en los cuales efectivamente gobernan a su antojo las derechas. Pero Italia y España, son una excepción y pesan además muy poco en el mundo internacional. Por otra parte el poderío de las derechas es bastante artificial en esos dos países, basado principalmente en la cobardía de las izquierdas y no lleva trazas de ser muy duradero. Desde la muerte, desde el asesinato de Matteotti, el poderío de Mussolini va declinando, de día en día, aumentan las deserciones fascistas y van recobrando sus antiguas fuerzas los partidos socialistas.

En España, el único rayo de esperanza que clarea entre las negruras en la hora presente, es el partido socialista. No hace muchos días combatía Pablo Iglesias a los que permanecían cruzados de brazos, esperando pasivamente que pasara la tormenta y señalaba el ejemplo de agrupaciones socialistas recientemente constituidas en multitud de pueblos. La relación que citaba Iglesias era altamente consoladora.

A pesar de las dificultades actuales y a pesar de las campañas que se han hecho contra el partido socialista por supuestos y posibles errores de táctica, el socialismo en España es la única fuerza, la única organización apoyada en sentimientos y ambiciones populares. Todos los demás partidos, sostenidos únicamente por las concupiscencias de sus respectivas clientelas, desaparecieron de la vida política de España en que la Saceta se les cayó de sus manos.

Resulta pues, de todo lo que ante-

cede, que en todos los países de alguna solvencia internacional, el socialismo y los partidos de izquierda han ido aumentando sensiblemente sus fuerzas desde 1918. No conocemos ningún país en el mundo, salvo la excepción pasajera de Italia, donde el socialismo haya visto disminuidos sus contingentes. El hecho no puede ser más alentador para nosotros. La marcha ascendente del socialismo debe disipar nuestro pesimismo y hacernos concebir risueñas esperanzas.

Más, aunque así no fuera, aunque el socialismo y los partidos de izquierda, hubiesen sufrido retroceso en algunos países, la única brújula que ha de orientar y guiar nuestros ilusiones es Francia porque es el único país, repetidas veces lo hemos afirmado ya, de irradiación directa sobre España. Y Francia se ha inclinado valientemente hacia una política netamente izquierdista, recobrando su hermosa postura de los buenos tiempos en que Jaurés y Combes daban la batalla al clericalismo y afirmaban la soberanía del poder civil.

En un reciente y admirable discurso, Herriot, ha proclamado, entre fuertes aplausos, la tradición liberalísima del partido radical. Y consecuente con esa tradición el partido radical implantará el laicismo en todas las escuelas, suprimirá la embajada del Vaticano y extenderá la ley de separación a la Alsacia y la Lorena.

Una amplia y generosa amnistía ha reintegrado a la vida política a Cailhau y a Malvy y amparará seguramente a Sadoul y a Soubieaux. Y Jaurés tan calumniado e insultado por sus grandes y nobles campañas pacifistas, cobardemente asesinado por inducción directa de la Acción Francesa, órgano espiritual de las derechas, ha sido trasladado al Panteón al grito de ¡Viva Jaurés! ¡Viva la Paz! lanzado por las multitudes que acompañaban las cenizas de aquel grande hombre, percatadas, sin duda, de que el socialismo es la única fuerza política capaz de instaurar la paz.—J.

Contra Blasco Ibáñez

Con motivo de un folleto publicado por Blasco Ibáñez contra D. Alfonso, folleto que nuestra avidez no ha podido conseguir, parece que se ha or-

ganizado una campaña de protesta contra aquel ilustre novelista.

Desconociendo el contenido de aquel folleto mal podemos terciar en ese asunto. Otros, más afortunados que nosotros, deben haberlo leído cuando con indignación han formulado su protesta. Hasta ahora han protestado, además de algunas Diputaciones y Ayuntamientos, la Grandeza de España, el Patronato de las Hurdes, el Cabildo de Mallorca, D. Torcuato Luca, D. Benigno Varela y el Caballero Audaz.

NORMAS DEL SOCIALISMO

Socialización y defensa

Auxiliándose de la Ciencia y la Mecánica, con su inteligencia y su poder, consigue el trabajador producir más de lo que se necesita para el desarrollo de una existencia a cubierto de toda escasez.

No deja de ser violento y doloroso que una gran parte de nuestra especie se erija en casta superior, aristócrata o mesócrata, y se aproveche de la general ignorancia para apropiarse de los productos del esfuerzo obrero, sin otra razón que la de sus privilegios, reconocidos legalmente con manifiesta injusticia, ni otro derecho que el forjado en la conveniencia de un egoísmo irrefrenable.

Si profundizamos, un poco tan sólo, acerca del por qué de esta apropiación, injusta aunque legal, de los productos del trabajo y medios de producir, en relación forzosa con las personas, hallaremos, como primer elemento de vida, el producto, y como medio para conseguirlo, los elementos naturales, químicos y mecánicos que se nos ofrecen detentados por el parasitismo, que los hace suyos, contra todo derecho racional.

Los seres racionales, al igual que demás de las especies inferiores de la escala zoológica, se adueñan, instintivamente, de los frutos que prodiga la tierra, observándose una diferencia en las bestias; pues éstas los buscan tan sólo cuando los necesitan para alimentarse, mientras las personas los acaparan y almacenan, en previsión avariciosa, perjudicando de este modo a sus congéneres necesitados.

Esta abusiva al par que inhumana apropiación del egoísmo, es lo que produce el desequilibrio social y la miseria en que se desenvuelven la mayor parte de los pueblos; es la causa latente del pavoroso problema, a resolver por el Socialismo, de la escasez artificiosa de productos y carestía injustificada de las subsistencias, que determinan la cruenta crisis económica, que, sin lugar a dudas, producirá una obligada reacción en favor de las fallanges socialistas, guerrilleras altruistas del humanismo y del derecho, que vienen señalando a la sociedad el remedio conveniente de la socialización, suministrándolo, a la medida de lo posible, allí donde logran imponerse por la virtualidad de sus normas regiminales y acertados procedimientos en todos los casos.

El Socialismo es el único procedimiento político eficaz que se ofrece para acabar con las desigualdades irritantes y acaparaciones despiadadas, que producen el hambre y la muerte por desnutrición en la infancia proletaria y en los obreros.

Los trabajadores deben reflexionar ante el grave problema planteado por el capitalismo; deben preocuparse atentamente, de la crisis de trabajo que hoy se cierne, con caracteres de intensos agobios económicos, sobre sus hogares; precisa se den cuenta del peligro que amaga, estudiando las causas que lo producen, como las han estudiado los rudos mineros asturianos, que han dado la sensación, ante el Gobierno, el país y ante los pueblos todos del mundo, de ser una fuerza consciente que sabe y puede por su conciencia y por su cohesión de clase explotada, desbaratar los torpes planes del egoísmo, cuando, como ahora, pretende cosechar beneficios para sus capitales a costa de su pan y el de sus hijos.

El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, entidades adentradas de los mineros astures, son hoy, como lo fueron siempre, baluartes de positiva defensa para los explotados.

Agrúpense en estos organismos de defensa eficaz cuantos organismos de defensa eficaz hasta aquí fueron engañados por equívocos tácticos y prédicas torpes, pues sus normas, como se ha visto en Inglaterra y se ve en Dinamarca, Suecia y otras naciones de régimen inspirado por el Socialismo, responden contra la injusticia y

fienten a la instauración del derecho inmanente detentado a los trabajadores.

María Cambrils

Los Instigadores

SELECCIÓN SERVIL

La degeneración física y moral de las masas, provocada por la organización social y alimentada por las sutiles artes que hemos relatado, no alcanzarían solas a impedir las rebeliones y mantener la sujeción por mucho tiempo, porque otra ley contrabalancea y anula sus efectos: nos referimos a la ley de la degeneración de las clases parasitarias.

Lo mismo que con ciertas especies de hormigas, ocurre con las clases directoras: someten a otras especies humanas y se hacen servir por ellas, y así pierden poco a poco la capacidad para trabajar y hasta para vivir y alimentarse por sí mismas; el abandono por mucho tiempo del trabajo asiduo y regenerador produce estos efectos. El conjunto de debilidad, de repugnancias, de ineptitudes, de prejuicios, de despreocupación y de cinismo que puede expresarse con la palabra «corrupción», y que una literatura servil pinta como refinamientos aristocráticos, se posesiona de esas clases, y las sometidas, a las que el trabajo y el ejercicio de la solidaridad templan y endurecen, acabarían a la larga por sobreponerse.

«La institución de la esclavitud—dice el citado autor—arruina y desgasta las fibras del patrono que vive a expensas del esclavo... La enorme, la inenarrable corrupción de las costumbres en Grecia y en Roma debe atribuirse en mucha parte, a la institución de la esclavitud, que, mediante los sufrimientos de las multitudes, permitió a unos cuantos dominadores dedicar su vida a la ociosidad y al vicio... El patrono había corrompido y envilecido al esclavo, que, a vez, en vilejío y corrompido al patrono.»

Por esto las clases dominantes necesitan apelar a otros medios más poderosos; les es necesario, no sólo debilitar

EN SUECIA

La Socialdemocracia en el Poder

II

El tercer gabinete Branting. — Hacia el desarme

Disolviéndose el segundo Gobierno socialista pasó el Poder a manos del más importante partido burgués—la derecha—. Esto se debió, en parte, a la actitud de los liberales, resultando la paradoja de que ese mismo pueblo sueco, que desde las últimas elecciones se había orientado radicalmente hacia los partidos de izquierda, se encontraba gobernado por una minoría de la derecha.

Este Gabinete, presidido por Trygger, entró en funciones en abril de 1923. A la cabeza de su programa figuraba la cuestión de la reorganización de la defensa nacional, asunto que desde hacía mucho tiempo había sido objeto de una encuesta, encargada a una Comisión parlamentaria nombrada en 1919

por el Gobierno liberal-socialista que entonces estaba en el Poder.

El Gabinete Trygger sometió sus proposiciones relativas a la reorganización de la defensa nacional al Riksdag en 1924. Estas proposiciones, comparativamente con el orden establecido, suponían algunas reducciones. No obstante, estaban lejos de responder al programa de desarme, mucho más radical, que se había trazado la mayoría del pueblo sueco. En cuanto a la socialdemocracia, presentó en los debates un proyecto infinitamente más radical, y cuyas principales características eran las siguientes:

Primera. Reducción de la mitad del ejército de tierra, a realizar inmediatamente y de una sola vez.

Segunda. Reducción a ciento cuarenta días del período de instrucción en la infantería (el Gobierno habla propuesto de ciento noventa y cinco a doscientos veinticinco días).

Tercera. Reducción del presupuesto regular anual de la defensa nacional, que normalmente no deberá pasar de 85 millones de coronas. (Actualmente hay consignados 140 millones).

Por lo demás, los socialdemócratas, atendiendo a la situación geográfica de Suecia, propusieron, de una parte, con-

servar casi igual los cuadros de la marina de guerra, y de otra, reforzar el sistema de defensa aérea.

No se trataba, como se ve, de un desarme puro y simple. Por otro lado se establecían una serie de medidas radicales, a fin de ir llegando al desarme de Suecia hasta el límite extremo juzgado compatible con la situación general y las obligaciones internacionales del país.

El proyecto socialdemócrata triunfó en la segunda Cámara, en tanto que la primera aprobó un proyecto que se diferenciaba apenas de las proposiciones del Gobierno. No habiendo podido hacerse ningún compromiso acerca del particular, el resultado de los debates en el Riksdag fué puramente negativo.

No siendo posible ninguna solución, el asunto quedó automáticamente suspendido hasta nueva orden. Para el Gabinete Trygger, esta solución significaba una tremenda derrota. En tales condiciones parecía que, inspirándose en la situación parlamentaria, el señor Trygger debía, o disolver el Riksdag, o dimitir él y sus ministros; pero no se acogió a ninguna de estas dos soluciones. Tal vez para ello invocara en su descargo un

precepto muy singular que figura en la Constitución sueca.

La segunda Cámara, como es sabido, se renueva automáticamente cada cuatro años. El Gobierno puede disolverla; pero cuando llega la fecha fijada para las elecciones normales, la Constitución prescribe que hay que proceder a nuevas elecciones, aun cuando la disolución de la Cámara se haya producido poco tiempo antes. El año 1924 era el normalmente designado para las elecciones de la segunda Cámara; por tanto, si esta Cámara hubiera sido disuelta en fin de mayo último, se habría asistido a dos campañas electorales en un breve espacio de tiempo, y en tal caso se habría celebrado una sesión especial, reservada únicamente a los debates del problema de la defensa nacional, en tanto que la segunda Cámara se encontraría automáticamente disuelta. Una decisión tomada en estas condiciones, de todas maneras no tendría más remedio que ser precedida de algunos meses, en espera de que el Riksdag saliese de las elecciones normales. Si se quieren tener en cuenta estas consideraciones, justo es reconocer que el Gabinete Trygger tuvo razones suficientes para esperar a conocer el resultado de las elecciones normales.

refleja, suprimiendo de cualquier modo o inutilizando a los individuos que, por accidente natural o por otras circunstancias, pueden dar a sus compañeros estímulos para la unión y ejemplos para las acciones generosas.

«Los vencedores, no sólo privan a los vencidos de los medios de desarrollo, de protección y de ataque, sino que inconscientemente aplican contra ellos una verdadera selección artificial... Para asegurarse la obediencia, una larga dominación y todas las posibles ventajas, los vencedores, persiguiendo, maltratando y hasta matando a los más activos, a los más fuertes, a los más valerosos y a los más obedientes, a aquellos, en suma, que se dejan esquilmar con resignación, logran, al reproducirse los últimos, que los sentimientos de servidumbre y de vileza se graben en la especie.»

En tanto no hubo ejércitos aguerridos formados por el Proletariado, las clases dominantes tuvieron con frecuencia necesidad de realizar matanzas de esclavos, con objeto de reducir las fuerzas de éstos. En efecto; Séneca decía. «Si los esclavos comparasen su número con el nuestro, ¡qué peligros no nos amenazaban! Tan cierto es esto, que cuando se propuso imponer a los esclavos un traje especial, se estimó procedente abandonar la idea, porque—según dice Gibbon en su *Historia de la decadencia del Imperio romano*—se temía que por medio del distintivo llegasen a conocer lo enorme de su número.

Idéntico sentimiento—aunque inconsciente—existe en el fondo del instinto que anima hoy a las clases directoras, al reforzar las leyes de orden público en materia de reuniones, y al impedir o prohibir las asambleas y las grandes manifestaciones obreras, sobre todo cuando hay garantías de que van a ser ordenadas, solemnes y tranquilas. (B)

En Esparta ordenaban periódicamente los magistrados la caza de ilotas, con objeto de impedir su multiplicación. Tan feroz cometido era confiado a la juventud espartana, que de este modo se adiestraba para las artes de la guerra. De noche, los ilotas, eran atacados y asesinados sin compasión.»

Como es natural, en estas bárbaras

cacerías eran exterminados los mejores, dejando con vida a aquellos a quienes una lenta degeneración había hecho que fuesen útiles a los patronos, al par que les había imposibilitado para rebelarse.

«Los ilotas—dice Ateneo—a quienes la Naturaleza había dotado con la grandeza y la bondad de un hombre libre eran condenados a muerte.» Además—según cuenta Fucílides—los espartanos en guerra se hacían ayudar por los ilotas, prometiéndoles—para estimular su valor—la libertad, en los que se distinguiesen en los combates. Pero desgraciado del ilota que conseguía el premio. Al poco tiempo el Gobierno espartano le hacía asesinar secretamente.

En Atenas, donde todos los ricos hacían formal juramento de ser siempre enemigos del pueblo y de causarle todo el daño posible, en aquellos tiempos aún no se consideraba necesario inventar la teoría de la armonía de las clases; no pudiendo destruirle en masa, se asesinaba a los mejores. Y estos fenómenos se reproducen, con escasas variantes, en todas las ciudades de Grecia.

Conocida es la suerte que les cupo en Roma a Espartaco y todos los demás rebeldes de la clase servil. Y lo mismo puede decirse respecto de los Gracos, que querían evitar con sus leyes agrarias discordias a la República.

Felipe Turati

(Continuado)

Para la colaboradora de "El Obrero", María Cambriels

Teníamos escrita ya nuestra crónica sobre la marcha ascendente del Socialismo, cuando hemos leído el artículo de la distinguida escritora María Cambriels inserto en el último número de EL OBRERO, titulado «Acercas del «Frente Unico».

Como en dicho artículo se nos alude directamente y se sostiene una tesis contraria a la nuestra, es obligada, para nosotros, la réplica mayormente tratándose de tan valiosa escritora. El deseo de no cansar a los lectores de nuestro semanario con nuestra pobre prosa, que sería excesiva para este número, nos decide a aplazar para la semana entrante la referida réplica.—J.

En sus manifiestos respectivos, redactados en vista de estas elecciones, todos los partidos, sin excepción, pusieron en el primer plano el asunto de la defensa nacional. Y se vió en seguida que la opinión pública sueca estaba francamente orientada hacia el desarme más o menos radical del país. Como no deja de advertirse este hecho en los medios gubernamentales y de derecha en general se comienza a dudar de la posibilidad de reforzar sus posiciones en el Parlamento, manifestando constantemente sus sentimientos militaristas y sus reivindicaciones, tendentes a imponer al país excesivos armamentos. Y entonces al señor Trygger, presidente del Consejo de ministros, se le ocurre lanzar una nueva orden: «La consulta popular que se prepara tiene por objeto, ante todo, el hacer conocer en qué proporciones el cuerpo electoral está por o contra los socialdemócratas.» De esta manera, el gran problema, que estaba en primera línea, se relega a segundo término por medio de una grosera maniobra de propaganda inventada en beneficio de la derecha.

Pero, a pesar de la maniobra, el señor Trygger no escapa de la derrota. Es evidente que su partido gana dos pue-

tos y ve aumentar en 11.527 el número de votos de sus partidarios; igualmente es exacto también que el grupo agrario, cuyo programa apenas se separa del de la derecha, obtiene tres puestos más, a pesar de la pérdida de algunos votos. Pero, dígame lo que se quiera, el partido que realmente obtuvo la victoria en las recientes elecciones ha sido el socialdemócrata, que aumenta en cinco sus puestos y acrecienta sus votos en 48 658, que llegan en estas elecciones a 725.844.

El Partido socialdemócrata puede así disponer de 104 puestos en la segunda Cámara, y si a ellos se unen los cinco comunistas que han salido en estas elecciones, se llega a un total de 109 actas de las 230 de que consta la Cámara. Se ha dado, por tanto, otro pasito hacia la mayoría absoluta.

Por otra parte hay que resignarse a hacer constar que, a pesar de todo, el Partido socialdemócrata no hace todavía más que aproximarse a esa mayoría. El partido que actualmente tiene el fiel de la balanza es el partido, o más bien la fracción de liberales prohibicionistas, que se recluta entre la pequeña burguesía y que, especialmente en esta cuestión de la defensa nacional, profesa opiniones que se dejan conciliar con las de la

PARA «EL OBRERO BALEAR»

Sobre lo debatido

El asunto tan debatido de si la mujer debe o no ser igual al hombre, tener sus mismos derechos, ocupar un puesto legal en la vida pública, revestirse de la autoridad que le corresponde y que hasta la fecha se le ha negado, fué refutado por quienes creyeron que la mujer, poseyendo estos justos derechos, ampliando el escaso caudal de educación y cultura que poseía, hecharía por tierra el dogma que con tanta saña defendieron y defienden desde siglos ha.

Se trata del clero, él es quien teme que la mujer llegue a emanciparse, él quien suspira para que la mujer siga por el mismo sendero que hasta la fecha; ignoramos hoy el nombre de un periodista famoso, que en un artículo, dijo que la iglesia era creada para los hombres, pero que éstos ya no concurrían a ellas, convirtiéndose estas en lugares de recreo para las mujeres.

Y es que la mujer, debido a la incapacidad mental que hasta la fecha ha adolecido, ha estado bajo la tutela del clero, y naturalmente, este no transige para que la mujer llegue a ocupar el puesto que ha ella le corresponde, porque entonces, veríamos que sería de la iglesia, se verían sus templos vacíos, sin los feligreses que adocenados, concurren a oír la declamación milenaria.

Pero la mujer va poco a poco llegando al final que se ha propuesto y no tardaremos mucho en verla completamente emancipada.

Y nos ha sugerido este artículo la lectura de una gacetilla en la que se dice que la mujer americana ha inventado; ignoramos la clase y el orden de los inventos, pero sabemos que ha inventado, lo cual significa, que la mujer no tenía aquella cabeza que los poetas cantaban como nido de perversidades, manantial de cabellos dorados y hermosos.

A alguien le molestará que la mujer sea inventora, a alguien le dolerá que la mujer piense y recapite, y más de cuatro maldecirán que la mujer deje por fin de ser el objeto lujurioso que tomábamos en nuestros brazos.

Desaparecerá la mujer coqueta, la mujer que se emperipella, la mujer

que sólo cifra su ilusión en agradar a los hombres, desaparecerá, en una palabra, la constante hembra, para dejar paso a la mujer libre, la mujer útil y práctica, la que tiene en su mano el cetro de los mundos...

F. Ferrandis Tur

Valencia y Diciembre, 1924.

Los obreros de carga y descarga del Muelle

Nos encontramos totalmente desorganizados todos deploramos nuestra situación, todos nos quejamos de nuestro malestar, pero ninguno absolutamente, pensamos en que todas estas causas es la desorganización de nuestro gremio.

Pensemos que por causa de no estar asociados se nos rebajó los jornales de 10 pts. a 8, pensemos que si pronto no nos asociamos y formamos un verdadero bloque se nos volverá a rebajarlos, pensemos que la jornada de 8 horas está en peligro si nuestros explotadores nos cojen desprevenidos.

Si, compañeros, es necesario volver a formar aquella veterana Sociedad «Marítima Terrestre» e inspirarla en los métodos y táctica de la Unión General de Trabajadores, para así con la fuerza de todos los compañeros de la península, tener fuerza para hacer frente a nuestros explotadores que de cada día nos rebajan sin compasión nuestros raquíticos jornales.

Un obrero

Notas del Coll d'en Rebassa

LOS CANTEROS

En pocos años que llevan de organización estos compañeros han conseguido el ponerse a una altura, que, merece la atención de las demás organizaciones obreras de Palma.

El primer conflicto que tuvieron desde la fundación de su sociedad,—hará unos tres años aproximadamente—fué a causa de no entenderse con el mercader Sr. Romaguera sobre el extraer piedra

socialdemocracia. Y desde luego es ya cierto que estos dos partidos constituyen conjuntamente una mayoría absoluta, decidida a actuar resueltamente por el camino del desarme. En las recientes elecciones hubo 1.042.600 votos favorables al desarme, en tanto que 651.186 votaron por el Gobierno. La significación de esta consulta popular, como se ve, no deja lugar a confusión.

El señor Trygger, durante algunos días, parecía, no obstante, dispuesto a no tener en cuenta para nada el resultado obtenido. Tratando de afrontar la situación bajo el aspecto habilidoso en que él mismo habla presentado a última hora la campaña electoral, persistía en proclamar que él tenía que actuar, ante todo, haciendo frente contra la socialdemocracia.

La prensa burguesa, por su parte, exhortaba al Gobierno a permanecer en su puesto, sin preocuparse lo más mínimo del hecho de que los liberales prohibicionistas, por no hablar más que de ellos, no habían autorizado al señor Trygger a defender sus intereses frente a los socialdemócratas. En cuanto a la cuestión de la defensa nacional, cuya discusión en el Parlamento prometía ir acompañada de grandes disgustos al se-

ñor Trygger, parecía que en los medios políticos de la derecha trataba de escamotearse este debate hasta que estuviese terminada la Conferencia universal del desarme proyectada por la Sociedad de Naciones. Pero, por su parte, socialdemócratas y liberales prohibicionistas no dejaron de hacer conocer al señor Trygger que se opondrían resueltamente a que permaneciese en el Poder, añadiéndole que el resultado de las elecciones imponía una solución rápida del problema de la defensa nacional, según las líneas trazadas por los partidos de izquierda, y que los socialistas y liberales prohibicionistas creían disponer de medios para constituir, en el seno del Parlamento una mayoría sólida favorable al desarme del país. Ante tales argumentos, el señor Trygger cedió, y su Gobierno presentó la dimisión el día 14 de octubre último.

Richard Lindstrom

Secretario adjunto

del Partido Socialista Sueco

Estocolmo.

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de la Plaza del Ventrillo, del Olivar y de San Antonio.

de una cantera; esto les indujo a tomar una resolución contra dicho Sr. que motivó una huelga, obteniendo después de unas semanas un triunfo colosal del que no hacemos historia por haberse dado cuenta ya a su debido tiempo en esta semanario.

Ahora acaban de obtener otra mejora importante que consiste en 25 cts. de aumento por carretada de piedra que se saca de la cantera; esto que no parece nada, requiere mucha importancia, pues sin necesidad de recurrir a la huelga y sin hacer ninguna amenaza habrán aumentado con unas pesetas sus jornales. También conviene hacer resaltar que antes de estar organizados se les pagaba a 6 reales carretada y hoy la cobran a 15 reales y hasta a 16, estos datos que no son exagerados nos dá a comprender que para mejorar su situación los trabajadores es necesario estar bien organizados.

¡Adelante compañeros cantereros! ¡Viva la Sociedad!

Un cantero joven

DEL MOLINAR

SR. ALCALDE!

¡No se ha dado Vd. cuenta aún, de nuestras denuncias sobre el abandono de las calles de Ca'n Perantoni y de la de Molinos? Por si fuese esto posible le volveremos a replicar y le diremos que estas calles ya son el colmo de la porquería, sinó que se lo pregunte al concejal, Sr. Isasi, el cual uno de estos días pasados le vimos pasar por estos lugares seguramente más por curiosidad que por gusto, pues podimos oír con nuestros propios oídos dirigiéndose a una señora que él acompañaba cuando le decía «mira como se recoge la porquería casi sobre la acera», textuales palabras, estuvimos a punto de interrogarle sobre el particular, pero no lo hicimos porque no se nos tomara por entremetidos.

Suponemos que el Sr. Isasi, que a más de concejal es hombre de carrera y por lo tanto técnico en estos asuntos se llevó buena nota del estado deplorable en que se halla el Molinar, esperando dar cuenta de ello al Sr. Alfreuro Llompart

Un vecino

La clase obrera no ganará nada dando a sus reivindicaciones un tono de brutalidad; no es con aspecto de salvajismo como la civilización proletaria debe abrirse camino en el mundo. Los actos de destrucción no contribuyen solamente a engañar a la Humanidad, todavía recelosa, sobre el sentido y el valor del pensamiento socialista, que será: creación, organización, orden vivo.

Dando a los proletarios la ilusión de la fuerza momentánea se les desvía de la investigación de la verdadera fuerza, que se halla en la organización, cada día más amplia, y en acción, cada vez más metódica.

Juan Jaurés

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Notas internacionales

También Austria piensa suprimir su ejército.

Austria va a seguir el mismo camino que Dinamarca. Ante el peso muerto que sufre el presupuesto, a causa de los gastos de Guerra, se está estudiando muy seriamente por el Gobierno la pretensión del Partido Socialista de suprimir radicalmente el ejército austriaco, pues aún cuando desde el término de la guerra este país ha reducido considerablemente sus contingentes militares, el hecho es que todavía absorbe muchos millones de coronas, empobreciendo el país y no teniendo eficacia alguna.

La lamentable situación financiera Austria exige que se resuelva pronto esta determinación, que sería acogida con entusiasmo por todo el país.

Triunfo de un senador socialista.

Se ha celebrado en el distrito de Alta Viena la elección de senador por fallecimiento del radical señor Corlet, que fué elegido en enero de 1921.

Eran candidatos en esa lucha el diputado socialista camarada Betoulle, el doctor Vignaud de Saint-Florent, de la izquierda, y el comunista doctor Fraisseix.

A pesar de la división de los elementos de la izquierda ha triunfado en primera elección nuestro compañero Betoulle, por 340 votos.

El doctor Vignaud obtuvo 274 sufragios y el comunista sólo 33.

Es una nueva prueba de que el comunismo va de fracaso en fracaso.

Cosas de los comunistas. — Pitorreo general.

Los comunistas franceses están hechos a toda clase de pruebas. Veamos la última... por ahora.

La presencia de Krassin como embajador plenipotenciario de los Soviets en París ha dado ya motivo a varios episodios cómicos.

Los exaltados comunistas parisinos, no contentos con haber adornado con el escudo de los Soviets los cortinajes y cortinillas del domicilio de la Embajada, fué izada la bandera roja en los balcones, y para solemnizar ruidosamente este hecho histórico llevaron ante la casa del embajador una banda de música, alquilada oportunamente.

Comenzar el concierto inesperado y producirse la consiguiente sorpresa en el público, fué cosa de un momento. Pero el hecho, que estaba organizado con toda seriedad, derivó inmediatamente por el camino de lo grotesco, y la «chulla» fué de las que hacen época.

Los balcones de las casas inmediatas se llenaron de gente que corearon las bromas de la muchedumbre, que poco a poco iba reuniéndose en aquel lugar, y de pronto sonó una pláida formidable que apagó los acordes de la banda.

Y por este camino de pitorreo iban las cosas cuando se presentó un grupo de policías que disolvió la asamblea musical, sin grandes protestas ni esfuerzos revolucionarios de los comunistas, que eran objeto del pitorreo general.

Esta última..., por ahora, hazaña comunista es de las que hacen época.

Hacia la disolución del comunismo en Alemania

Se ha celebrado en Berlín una con-

ferencia de las Uniones obreras llamadas independientes fundadas por los las organizaciones societarias adheridas a la Federación Sindical Internacional.

Los delegados han expuesto detalles curiosísimos, por cuanto demuestran el período de descomposición por que atraviesa el comunismo. Entre otros casos, se ha citado que en la organización del distrito de Berlín carecen los comunistas de todo núcleo de influencia.

En Mansfeld, importante zona minera de Alemania, considerada como una de las fortalezas del comunismo, el partido ha bajado a 300 afiliados actualmente, desde 13.000 que tenía el año próximo pasado.

En conjunto, la Unión comunista de obreros manuales e intelectuales ha bajado de 100.000 miembros a unos 10.000.

Todo esto explica perfectamente que ante la inutilidad de sus esfuerzos para atraerse a las masas obreras, traen los comunistas de llegar a la formación del frente único para manobrar con el propósito de tomar como víctimas de sus experiencias a los trabajadores. Lo cual cada día les va siendo más difícil.

Yugoeslavia contra el comunismo.

El Gobierno ha acordado no reconocer al Gobierno de los Soviets ni reanudar, por ahora, las relaciones comerciales con Rusia.

Se ha publicado un decreto declarando disuelto el partido comunista en Yugoslavia a consecuencia de los descubrimientos hechos por la policía al realizar registros en diversos locales comunistas.

El Gobierno tiene en su poder la documentación del partido.

Los comunistas detenidos con motivo de dichos registros han sido puestos en libertad.

Pasajes

América y Francia; arreglo, documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Galle del Sindicato, 157.—Palma

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería